



Mesa 5

Investigar y enseñar en la posmodernidad

Marcelo Sebastián Antonelli Marangi, UNIPE, Argentina

Sociedad digital

Investigar y enseñar en la posmodernidad

Marcelo Sebastián Antonelli Marangi

Resumen

Cuando Jean-Francois Lyotard publicó *La condición postmoderna*, en 1979, los efectos de la nueva condición histórica del saber no se habían expandido sobre la sociedad en general y sobre la educación en particular con la intensidad actual. En su ya célebre estudio, el filósofo francés parte de la constatación de una tendencia significativa que consiste en la incidencia cada vez más fuerte de las transformaciones tecnológicas sobre el saber. La investigación y la transmisión de conocimientos, que son las dos principales funciones del saber, se han visto inevitablemente afectadas por el proceso de informatización que ha tenido lugar en las sociedades posindustriales, caracterizadas por la caída en descrédito de los metarrelatos típicos de la modernidad. Lyotard plantea, a propósito de dichas funciones, una serie de perspectivas que, a nuestro juicio, no sólo conservan su pertinencia sino que la han acrecentado hoy día, cuatro décadas después del libro, dado que el proceso de informatización de la sociedad se ha acentuado visiblemente.

Con respecto a la investigación, Lyotard sostiene que esta se ha convertido en una fuerza de producción, esto es, un momento de la circulación del capital. Los laboratorios han sido penetrados por las normas de organización del trabajo propias de las empresas; los departamentos de investigación son dominados por los imperativos de performatividad y recomercialización; los sectores de la investigación que no contribuyen a la optimización de las actuaciones del sistema son abandonados por el flujo de créditos y condenados a desaparecer. Dado que la administración de las pruebas y la verificación de los enunciados científicos exigen un suplemento de gasto, los juegos del lenguaje científico se vuelven juegos de ricos donde el más rico tiene más oportunidades de tener razón. En suma, se establece una ecuación inédita entre riqueza, eficiencia y verdad; la incredulidad con respecto a los grandes relatos es acompañada por la hegemonía del criterio de eficacia como legitimador de la práctica de la investigación.

Respecto de la enseñanza, el predominio de la performatividad hace que las instituciones de enseñanza superior se subordinen a los poderes; la Universidad se pone al servicio de la mejora de las actuaciones del sistema mediante la educación permanente. Dado que el saber ya no tiene su fin en sí mismo como realización de la Idea o emancipación de los hombres, su transmisión deja de ser responsabilidad exclusiva de los ilustrados y los estudiantes. En el contexto posmoderno de la mercantilización del saber, este pasa a ser juzgado en términos de eficacia; no se trata del fin del saber sino de una transformación de su naturaleza: la Enciclopedia son los bancos de datos. Además, asistimos al reemplazo parcial de los enseñantes por máquinas, que redundará en el declive de la era del profesor.

Por su parte, Gilles Deleuze describió, en la "Posdata sobre las sociedades de control" de 1990, los lineamientos de las formaciones pos-disciplinarias. Aun sin hacer referencia a la idea lyotardiana de posmodernidad, desde un marco teórico que retoma y amplía los análisis de Foucault acerca de las disciplinas, el análisis deleuziano presenta puntos en común con el de

Lyotard. En efecto, Deleuze constata el fenómeno de la digitalización como rasgo característico de las sociedades de control y comparte el diagnóstico lyotardiano que señala que las instituciones educativas han pasado a ofrecer una suerte de formación continua o permanente, característica de una sociedad en la que no se termina nunca con nada. Según nuestro parecer, las perspectivas deleuzianas complementan las lyotardianas en la medida en que explicitan ciertas transformaciones que han tenido lugar en las sociedades occidentales tras la Segunda Guerra Mundial en tres aspectos fundamentales: el funcionamiento del poder, el sistema capitalista y los modos de subjetivación. No pretendemos indiferenciar dos posiciones heterogéneas sino mostrar la convergencia en torno a determinados puntos de los diagnósticos lyotardiano y deleuziano, la condición posmoderna y la sociedad de control.

En esta comunicación nos proponemos retomar las perspectivas de Lyotard acerca del estado de la investigación y la transmisión del saber a la luz de la situación actual, que ha visto la profundización del criterio de performatividad y sus efectos. Asimismo, recuperaremos las claves de la descripción deleuziana de la sociedad de control a fin de complementar el planteo lyotardiano inscribiéndolo en el marco más general de las mutaciones en el régimen del poder, el funcionamiento del capitalismo y los modos de subjetivación.